



PLANEACIÓN Y GESTIÓN DEL DESARROLLO

# La gestión en la práctica de redes comunales: análisis del multiagenciamiento redal para el desarrollo local

## Resumen

Las redes son conjuntos de vínculos complejamente organizados entre posiciones nodales, desde donde se generan densos procesos de conversación-acción e intercambios de apoyo social. Sobre esa base, se investigaron las características y cualidades que asume una red comunal en el agenciamiento de procesos de desarrollo social y económico del ámbito local. Cuantitativamente, se trabajó con un universo de cincuenta y tres nodos, abordando como unidad de análisis la naturaleza de la red comunal, y como unidades de observación los sujetos representantes de dichos nodos. Cualitativamente, se estudió a doce informantes, seleccionados por «muestreo empírico», con base en su procedencia desde ciertos ámbitos del desarrollo local, quienes ofrecieron su visión sobre funcionamiento redal, escenarios de participación, asociatividad y gestión en la práctica de red. Ello permitió configurar las propiedades de auto-organización y auto-producción del retículo y su sociopraxis, como potencial movimiento colectivo multiagenciado.

**Palabras clave:** red social, estructura de relaciones, funcionamiento sociométrico, sociopraxis local, Estado contemporáneo.

# Management in the communal networks practice: analysis of multi-management of networks for local development

## Abstract

Networks are groups of complexly organized links between nodal positions, where dense processes of conversations and interchanges of social support take place. Over this basis, the characteristics and qualities, that are assumed locally by a community network in the management of social and economic development processes, were investigated.

Quantitatively, the authors worked with a universe of fifty-three nodes, adopting the nature of the communal network as the analysis unite, and the representative individuals of those nodes as the observation units. Qualitatively, they studied twelve informants, selected by «empirical sampling», based on their origin from certain areas of the local development, which offered their views about net functioning, participation stages, partnership and network practice management. This allowed configuring the properties of self-organization and self-production of the reticulum and its social practice, as a potential multi-managed collective movement.

**Keywords:** social network, relationship structure, sociometric operation, local social practice, contemporary State.

**Víctor R. Yáñez:** Trabajador Social, Licenciado en Trabajo Social, Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, Universidad de Concepción, Chile. Profesor Asociado, Director de la Carrera de Trabajo Social y del Magíster en Trabajo Social, con mención en Intervención Social, Universidad Autónoma de Chile, sede Talca. Director del Centro de Estudios y Gestión Social-Tecnológica del Maule, en la misma casa de estudios superiores. Correo electrónico: vyanezp@uautonoma.cl

**Isis Chamblás García:** Trabajadora Social, Magíster en Educación para el Trabajo Social, Universidad Católica de América, EE. UU. Profesora Asociada e Investigadora, Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción, Chile. Correo electrónico: ichambla@udec.cl

# La gestión en la práctica de redes comunales: análisis del multiagenciamiento redal para el desarrollo local<sup>1</sup>

---

Víctor R. Yáñez Pereira e Isis Chamblás García  
Universidad de Concepción, Chile

## Introducción

Desde la mitad de los años noventa, las investigaciones de nivel comunitario y el Trabajo Social de terreno, han permitido realizar observaciones, de primer y segundo grado, sobre el comportamiento de los diversos grupos, organizados y no organizados, en su procura de oportunidades para mejorar la calidad de vida en el nivel territorial. Sin embargo, ante ese hecho aparece, también, una paradoja; a saber: si bien existen ciertas movilizaciones sociales hacia la toma de decisiones sobre actuaciones de enfrentamiento a problemas propios de cada colectividad, a la vez se manifiesta una suerte de desinterés popular, por la falta de credibilidad en torno a las alternativas de atención política e institucional a los fenómenos que inciden en la vida cotidiana, en tanto «lugar donde los actores involucrados [pueden] proyectar el futuro o la parte del futuro alcanzable por ellos en el presente»<sup>2</sup>.

Miren Ariño sostiene que «en las comunidades existe un malestar permanente en relación a los problemas que se experimentan en un momento determinado, lo cual conduce al establecimiento de constantes contradicciones y conflictos entre la demanda popular y la respuesta tecno-burocrática de las instituciones

- 
- 1 Artículo de investigación. Recibido: marzo 19 de 2011. Aprobado: febrero 10 de 2012
  - 2 FUNTOWICZ, Silvio; MARCHI, Bruna de: *Ciencia posnormal. Complejidad reflexiva y sustentabilidad*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2000, p. 25.

de servicio»<sup>3</sup>. Dicho asunto deja a la vista la necesidad de «re-acomodar» las acciones orientadas hacia el bienestar social, a través de un nuevo nexo entre la sociedad civil, el mercado y el Estado, re-operacionalizando el «por qué» debe organizarse la ciudadanía, «cómo» deben ir enfocadas las políticas sociales, y «cuáles» son las vías que el sector público y privado deben proponer para impulsar procesos endógenos de desarrollo socioeconómico en el ámbito local.

Este es un tema que viene replanteándose en la agenda pública chilena, como en gran parte de América Latina, desde la asunción de una democracia basada en la participación civil, procurando establecer instancias que contribuyan a regular la influencia del modelo capitalista democrático que, en la forma de un neoliberalismo globalizado, ha condicionado los procesos de crecimiento económico, de modernización del Estado y de gestión social.

Este fenómeno se apropia de los diversos procesos de desarrollo en el espacio social, donde por una parte aumenta la disparidad entre los niveles de ingreso, y por lo tanto el hiato entre ricos y pobres, mientras que por otra se eleva la diferenciación espacial y, por eso mismo, crece la disociación entre lo global y lo local. Desde entonces, como afirma Offe<sup>4</sup>, la intervención social se hace funcional cuando se centra en la solución del déficit, pero se vuelve conflictiva toda vez que entra en disyunción con las interacciones dadas entre las estructuras de socialización y los procesos económicos propios del modelo de capitales.

Acá se puede distinguir una contradicción en la capacidad del sistema político-administrativo para someterse a tendencias de crisis, producto de la generación de «acontecimientos emergentes»<sup>5</sup> que se expresan como demandas sociales. Ello da cuenta de cierta incompatibilidad en las decisiones estatales, respecto a los subsistemas económico y normativo<sup>6</sup>, lo cual conduce al primero, más que a asumir una posición protagónica en materia de protección social, a acusar dificultad para afrontar la «crisis por el manejo de la crisis»<sup>7</sup>, poniéndose en duda el criterio de eficiencia que debe respaldar a dicha entidad.

Eso queda de manifiesto en el hecho de que, por ejemplo, los centros de gestión y monitoreo estatal, que aun cuando parecen descentralizarse, más bien se

---

3 ALEMÁN BRACHO, M.<sup>a</sup> del Carmen; GARCÉS FERRER, Jorge (comps.): *Administración social: servicios de bienestar social*. Madrid: Siglo XXI, 1996, p. 21.

4 OFFE, Claus: *Contradicciones del Estado de bienestar*. Madrid: Alianza, 1990.

5 *Ibid.*, p. 61 y ss.

6 *Ibid.*, p. 68.

7 *Ibid.*, pp. 63-67.

desconcentran territorialmente, generan una maciza burocratización, centralizan la toma de decisiones, reúnen la capacidad de comando y planificación, así como el manejo de los sistemas transnacionales y los servicios financieros. Es así como, asumir una forma de relación mediada entre la toma de decisiones del sistema político-administrativo y los códigos de libre mercado, determina una intervención social recetaria y, preferentemente, destinada a «paliar la situación de tensión por necesidad social», generando el ya aludido conflicto entre impactos sociales esperados y resultados instrumentales obtenidos por las medidas políticas.

Se evidencia un desgajamiento del tejido social, que viene aparejado a la marginación de capitales distintos al económico, y que son propios de procesos sociales de integración, culturalismo, historicismo, territorialidad, entre otros<sup>8</sup>. Procesos que se ven restringidos en cuanto campos de movimiento, al interior de los cuales es posible potenciar disposiciones *-habitus*, en palabras de Bourdieu<sup>9</sup>, o *elementos precursores*, según Durston<sup>10</sup>-, hacia una acción colectiva capaz de propiciar la reconstitución de lo que podemos denominar el «lazo social».

Por lo mismo, se torna fundamental poner en práctica una política de descentralización que, verdaderamente, reubique la concentración del poder y la capacidad de decisión sociopolítica en los diversos frentes de la acción nacional, a través de estrategias de negociación concertada que consoliden la tangibilidad del discurso político democratizado<sup>11</sup>. La base democrática, contenida en el discurso y la acción política contemporánea, ha de adherirse al fortalecimiento de un lazo social que se instaure en un consenso básico y fundamental, entre diversos agentes, tanto del mundo cívico como del político y el productivo.

Dicho asunto abre la discusión sobre la legitimación de un modelo alternativo de desarrollo, tal vez contrapuesto al enfoque economicista, que priorice la potenciación de agentes colectivos, habilitados para llevar a cabo acciones tendientes a mejorar, progresivamente, los estándares de bienestar. Se inaugura una forma de socio praxis, destinada a aportar en la tarea de superar la pobreza, de generar escenarios más equitativos e igualitarios y optimizar el impacto de las políticas sociales, lo cual reclama escenarios de democracia participativa, que al estimular

---

8 DURSTON, John: *Qué es el capital social comunitario*. Santiago de Chile: Cepal, 2000.

9 BOURDIEU, Pierre: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 1997.

10 *Op. cit.*

11 ARENDT, Hannah: *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós, 1997.

la resistencia local «puede[n] solucionar los problemas más urgentes, al tiempo que [sentar] las bases para una transformación social en profundidad»<sup>12</sup>.

Se enfatiza en el hecho de que en esta incursión el Estado y el mercado, por sí solos, no son suficientes. Son fundamentales replanteamientos y reorientaciones en los criterios programáticos de la gestión en la intervención social, promoviendo un agenciamiento de prácticas colectivas recursivas, que reclaman de sujetos reflexivos y activos, habilitados para superar los constreñimientos normativos en los contextos donde se reproduce lo cotidiano<sup>13</sup>. Ello enriquece el carácter sustantivo de la participación democrática<sup>14</sup>, con el contrapeso de una ciudadanía abierta a posibilidades y capaz de ejercer su atributo de elucidación.

Es pues «construir» una nueva provincia de significados en los procesos de relación social, donde los agentes se reúnen no sólo por lo que tienen en común, sino también por sus concurrencias y antagonismos, ya que, como lo asevera Ostrom, «en toda relación [Estado, mercado, sociedad civil] se dan intercambios simétricos y asimétricos, que van integrando o disgregando las redes horizontales y verticales conformadoras del capital social»<sup>15</sup>, «cuya especificidad en cada una es la mezcla y combinación de ambas, y la importancia relativa de cada tipo de estructura»<sup>16</sup>.

Revitalizar la matriz reticular permite gestar una suerte de movimiento compuesto de líneas quebradas que van y vienen, que suben y bajan, en su tránsito entre esfera civil, política y productiva. Alude al surgimiento de un singular pacto, un renovado contrato social que, a diferencia de Hobbes, Rousseau o Locke, ha ingresado y se ha incorporado todavía informalmente en la vida social, constituyendo «[...] un verdadero poder crítico [...], una fuerza de movimiento [...], un proceso de creación colectiva [...], una utopía realista»<sup>17</sup>. Ello demuestra la aparición de un neo-movimiento colectivo, que «no es, sino que llega a ser en el recorrido de su propia auto-reproducción»<sup>18</sup>.

---

12 *Ibid.*, p. 136.

13 GIDDENS, Anthony: *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998, p. 40.

14 HABERMAS, Jürgen: *Ciencia y técnica como ideología*. Madrid: Tecnos, 1997.

15 OSTROM, Ilinor: *Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva*. Documento de Trabajo: Cepal, 2005, p. 14.

16 AGUILAR V., Luis: *El estudio de las políticas públicas*. México: Porrúa, 2003, p. 35.

17 BOURDIEU, Pierre: *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo, 1990, p. 69.

18 MORIN, Edgar: *El método* (tomo II: *La vida de la Vida*). Madrid: Cátedra, 1999, p. 124.

En consecuencia, la funcionalidad de esta forma de acción reticular se da en la innovación de criterios empírico-analíticos, con el propósito de reconstruir la historia social de los efectos<sup>19</sup>. Esto es, pasar de estrategias políticas centralizadas, a políticas pensadas territorialmente, consiguiendo «... fortalecer la capacidad gerencial de los organismos de integración nacionales, así como pensar fórmulas creativas y diseños organizacionales originales para los organismos subregionales y regionales... encargados de implementar estrategias de desarrollo económico y social»<sup>20</sup>.

En este contexto, y para el caso particular de estudio, se observó la naturaleza de la red comunal y su presencia en el ámbito local, de tal manera de visibilizar su incidencia en la recomposición del lazo social, tras el re-ensamblaje entre la demanda popular, la oferta político-administrativa y las entidades reproductoras del sistema económico imperante. En consecuencia, el propósito de este estudio se enmarca en la necesidad de conocer las características y cualidades que asume la red comunal en el agenciamiento de procesos de desarrollo social y económico del ámbito local.

Entonces, el tratamiento del problema exigió evitar hablar del espiral de soluciones que la política social provee desde los altos niveles decisionales, reconociendo la relevancia de los contextos donde agentes circunscritos a un cierto ámbito territorial, aun con información parcial, pueden aportar y alcanzar decisiones, dentro de un espacio de definiciones tri-sistémicas –político-administrativas, económicas y normativas<sup>21</sup>. Allí se hace factible instaurar un modelo de autorregulación social<sup>22</sup>, que apela a la poli-competencia de una colectividad de pares extendida, la cual, mediante la democratización del conocimiento y la acción, aporte al re-aprendizaje social, para obtener soluciones concretas sobre diversas situaciones y problemas que inciden en las estructuras del mundo vital cotidiano.

## Marco de estudio

Desde una dimensión teórico-conceptual, se efectuó una aproximación hacia unos niveles emergentes de complejidad, para describir las propiedades de

---

19 OFFE, Claus: *Contradicciones del Estado de bienestar*. Madrid: Alianza, 1990, pp. 96-97.

20 KLIKSBURG, Bernardo: *El rediseño del Estado: una perspectiva internacional*. Buenos Aires: FCE, 1994, pp. 5 y 12.

21 OFFE, Claus: *op. cit.*

22 BRUNNER, Juan José: Documento de trabajo: «De cara a la investigación social latinoamericana». Chile: Flacso, 2000.

la red comunal como sistema complejo organizado. Se plantea la necesidad de establecer un cambio paradigmático en el enfrentamiento del problema/objeto de investigación, permitiendo el advenimiento de nuevas nociones analítico-sintéticas que nos obligan a superar las simplificaciones, las cerraduras conceptuales, la unidimensionalidad en los criterios de observación, tal como lo propone Edgar Morin<sup>23</sup> en su método de la complejidad.

El punto de partida se encuentra en redefinir, ecológicamente, el montaje de nuestras actuales relaciones sociales, vistas ahora en el seno de una matriz reticular que emerge en medio de lo social, actuando como interfaz entre el individuo y la sociedad, como una especie de moderno correlato psicosocial en el entramado social. La red inspira la configuración de un sistema que «puede generar fronteras permeables para su interrelación con el exterior, llevando a que su estructura, función y comportamiento cambie continuamente»<sup>24</sup>. Entonces, «pensar en términos de red nos [ayuda] a reconstruir nuestra propia trama social dañada, a crear dispositivos que nos [permitan] elaborar nuestros medios y ayudar a los demás a hacerlo»<sup>25</sup>.

Toda red es un sistema complejo de relaciones auto-exo-referenciales, donde las acciones e interacciones de los nodos que la constituyen son siempre más o menos abiertas, y más o menos cerradas, pero nunca totalmente abiertas o cerradas, pues operan por clausura operacional<sup>26</sup>. Cuestión que representa en sí misma una condición ecológica, respecto de la cual se desarrolla un atributo de doble faz, a saber: ser auto-organizadora y auto-productiva, lo que se expresa en la disposición de las partes o nodos dentro, en y por el todo, otorgando un orden relativo y una estructura elemental a sus relaciones, producidas por la sinergia de sus caracteres y propiedades, dentro de un entorno social y natural determinado.

Entonces, la forma y el contenido ecológico de los sistemas reticulares nos exige atender, además, su aptitud auto-des-regulativa, que la libera de una suerte de crecimiento uniforme, simultáneo y general, suscitando, al contrario, modi-

---

23 MORIN, Edgar: *El método*, tomo 1: *La naturaleza de la Naturaleza*. Madrid: Cátedra, 1998.

24 MATURANA, Humberto: *Los sistemas sociales*. Santiago de Chile: Edit. Universitaria, 1992, p. 28

25 DABAS, Eliana: *Red de redes: las prácticas de intervención en redes sociales*. Barcelona: Paidós, 1993, p. 16.

26 LUHMANN, Niklas: *Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Anthropos, 1998.



ficaciones en cadena que conducen a emergentes metamorfosis en la dinámica organización de su matriz<sup>27</sup>. Eso da cuenta de que la red constituye un «sistema con propiedades autopoieticas» de relaciones y decisiones, constantemente ensamblado a los subsistemas que la componen y al entorno al que funcionalmente se adapta<sup>28</sup>.

Dicho aspecto se evidencia en la generación y regeneración de sus propios medios, códigos y operaciones, para producir complejidad interna, o sea, una auto-referencialidad que le permite establecer comunicaciones no sólo sobre sí misma (y sus componentes), sino también sobre otros sistemas, desde el principio de diferencia-identidad<sup>29</sup>. Cualidades sistémicas que llevan a una redefinición y un aumento de complejidad en la morfología de la red (Hannerz, 1986), habilitándola para modelarse en sus mutuas implicancias y ajustes, tanto solidarios como confrontacionales.

Por consiguiente, la dimensión ecosistémica que define la práctica de redes, y su condición ecologizante, ofrece la posibilidad de que en un determinado contexto interactúen recursiva y retroactivamente una serie de elementos con otra serie de elementos distintos a ellos, para así generar y re-generar lo que podemos llamar «campo reticular ecosistémico»<sup>30</sup>.

Todo retículo social es una unidad de vínculos definida por la comunicación y no un simple agregado de nodos, es el espacio donde se gestan densos y diversos vínculos sociales, los cuales, inmersos en un determinado campo ecosistémico, se auto-producen, se eco-reproducen y se transforman, mediante un proceso de conversación-acción, que genera una organización comunicativa tal, que le otorga visibilidad social y conserva su identidad, mantiene o altera su homeostasis e intensifica o decanta el intercambio de apoyo social (interno y externo, tangible o intangible)<sup>31</sup>, dando lugar a parámetros organizacionales acéntricos, policéntricos y poliárquicos<sup>32</sup>.

---

27 MORIN, Edgar: *Sociología*. Barcelona: Gedisa, 2000, pp. 73-82.

28 LUHMANN, Niklas: *Organización y decisión: autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo*. Madrid: Anthropos, 1997, p. 107.

29 LUHMANN, Niklas: *Sistemas sociales...* op. cit.

30 YÁÑEZ PEREIRA, Víctor R.: *La reinvencción en Trabajo Social: hacia una intervención en las nuevas ecologías del mundo moder N.º* Revista Trabajo Social, N.º 6 (jul.-dic., 2007). Medellín: Univ.de Antioquia, pp. 20-21.

31 Cabe señalar que los objetos de transacción son simbólica y materialmente multi-formes, pues dependen de las situaciones que constituyan el foco temático de la red, sus ámbitos de contenido y su finalidad en contexto.

32 MORIN, Edgar: *El método* (tomo II)... op. cit.

Hemos de entender que las redes son una expresión de asociatividad, gestada y promovida para la construcción innovadora y anticipada de nuevas realidades y de nuevos agentes colectivos, por lo que su multiagenciamiento conjuga las experiencias prácticas con la reflexión. Entonces, su complejidad radica en la trama de su sociopraxis<sup>33</sup>, pues desde ahí recupera la integralidad de poderes y valores alternativos, al ir creando espacios de autonomía y de cooperación que refuerzan el desarrollo del capital social en los territorios locales (Putnam, 1993).

Aquello es parte de un fenómeno complejo y auto-reproductor de complejidad entre unas redes y otras, por lo que el multiagenciamiento redal implica que «la unidad y la diversidad extrema, el orden y el desorden extremo, la solidaridad y el antagonismo extremo, no coexisten sino que están unidos por necesidad»<sup>34</sup>, logrando auto-modificar su matriz mediante las propias prácticas y el aprendizaje fenoménico de la creación, la renovación y el cambio, como elementos esenciales que la instituyen, le dan sentido y contenido.

## Método

En este marco, teniendo en cuenta que la investigación concilia la observación de la morfología de la red social comunal, y su funcionamiento como un movimiento multiagencial, metodológicamente se asume un diseño «no experimental», de tipología descriptiva-transversal con alcances correlacionales<sup>35</sup>; abordando como unidad de análisis, a nivel micro-sociológico, la naturaleza de esta red social comunal, circunscrita a la séptima región del Maule, específicamente a la provincia de Talca, y dentro de ella la comuna de Talca. Mientras que el agregado de elementos de observación, o unidades de generación de información, se entiende como cada uno de los sujetos que representan a los nodos o entidades que conforman el retículo social en estudio.

Conjuntamente, se contempló una mixtura cuanti-cualitativa<sup>36</sup>, pues, por un lado, se trabajó sobre la base de algunos aspectos objetivos y susceptibles de

---

33 VILLASANTE, Tomás: *De las redes sociales a las programaciones integrales*. Buenos Aires: Lumen, 1998, p. 31.

34 MORIN, Edgar: *El método (tomo I)... op. cit.*, p. 37.

35 HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, y otros: *Metodología de la investigación*. Madrid: McGraw-Hill, 2003, p. 267.

36 BERICAT, Eduardo: *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Ariel, 1998, p. 17.

cuantificar, y, además, para lograr construir un espacio interpretativo de dicho fenómeno, se realizó una aproximación a la percepción y representaciones mentales de ciertos agentes del desarrollo local<sup>37</sup>. Se consideró:

En la línea explicativa, la técnica de encuesta<sup>38</sup>, construyéndose una entrevista estructurada, cuya función se orientó hacia la obtención de información relativa al conjunto de variables definidas como núcleo de análisis, mediante la utilización de preguntas que abordaron las dimensiones e indicadores que permitieron la medición operacional de: la morfología, funcionamiento, asociatividad y gestión en la práctica redal. Cabe señalar que se incluyeron preguntas de corte sociométrico, que aportaron a la identificación de los patrones de relación reticular según los flujos de contacto entre los nodos y conglomerados y entre la red comunal y otras redes sociales.

En la línea interpretativa, la técnica del *focus group*<sup>39</sup>, que posibilitó aprehender el modo cotidiano en que los sujetos de estudio enfrentaban el fenómeno. Así, se dio debida cuenta de la forma en que los diversos agentes del desarrollo local concebían la idea de red comunal y su multiagenciamiento<sup>40</sup>. El trabajo empírico, que abrió los marcos de sentido intersubjetivo involucró: la elaboración de una malla temática y el respectivo guión para la discusión, haciendo converger el problema planteado por el investigador y los datos emergentes en las opiniones de los sujetos; el monitoreo cualitativo, para entender la dinámica conversacional, saturar la información y sistematizar el sentido de las experiencias que redundaron del tratamiento dado al tema; la recogida de datos, que se efectuó en tiempo real, mediante el empleo de medios de registro narrativo y mecánico.

---

37 SCHWARTZ, Howard; JACOBS, Jerry: *Sociología cualitativa: método para la reconstrucción de la realidad*. México: Trillas, 1996, pp. 25-26.

38 PASTEN CORDOVEZ, Fernando: *Metodología de la investigación social*. Valparaíso: Edeval, 1993, pp. 153-55.

39 PÉREZ SERRANO, Gloria: *Investigación cualitativa: retos e interrogantes*. Tomo II. Madrid: La Muralla, 1998, p. 75 y ss.

40 El énfasis estuvo puesto en la exploración del funcionamiento, práctica y gestión de la red social comunal, a partir de un determinado conjunto de categorías analíticas, que orientaron la consulta en profundidad sobre el sentido de participar, expuesto por los sujetos seleccionados (RODRÍGUEZ, 1996). La centralidad de la discusión y la interpretación de «significados en contexto» (ver GARCÍA FERRANDO, 1998: 189-221), se situó en la proyección de las experiencias, con validación teórica, sobre la relación escenarios participativos y asociatividad redal en el seno de la cultura comunal.

Es preciso señalar que, como el análisis contempla, por un lado, a las redes en cuanto entidades sociales en sí mismas y, por otro, observa dichos sistemas en el contexto de los escenarios de participación comunal, el procedimiento de selección muestral se presentó, también, en una doble dimensión:

En la dimensión cuantitativa, se definió el universo o población, constituido por un total de cincuenta y tres nodos de la red comunal, debidamente identificados en la respectiva base muestral<sup>41</sup>.

En la dimensión cualitativa, la selección de informantes se realizó de forma no probabilística, a través del denominado «muestreo empírico»<sup>42</sup>. Los sujetos se seleccionaron en función de la procedencia de ciertos ámbitos esperados: sector político, social y económico que, formando parte o no de la red social comunal, pudieran ofrecer el tipo de información necesaria sobre su multiagenciamiento<sup>43</sup>.

Con miras a resolver problemas de confiabilidad y validez, a nivel de proceso y producto, se empleó la triangulación de agentes, técnicas e instrumentos<sup>44</sup>,

---

41 Dicho universo fue definido en atención a los nodos que, durante el período de ejecución de la investigación, cumplieran con los siguientes criterios: vigencia en la red comunal, determinada por la regularidad de la participación en reuniones, encuentros y actividades propias de la misma; ser representante oficial de la institución, servicio, organización, ONG, etc., que actúa como nodo de la red comunal; contar con a lo menos seis meses de antigüedad como miembro de la red comunal.

42 RODRÍGUEZ GÓMEZ, Gregorio, y otros: *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Aljibe, 1996.

43 Los ámbitos para la selección de los sujetos de estudio, fueron los siguientes: Autoridad política: dos representantes (un miembro del Concejo Municipal y un representante de Repartición Gubernamental); injerencia decisional en la esfera económica comunal: un representante de la Cámara de Comercio de Talca; naturaleza de las redes de fomento al desarrollo económico y social: dos integrantes de redes de la comuna (uno vinculado al ámbito del desarrollo económico y local, y uno relacionado con el ámbito de la promoción social); prioridad en la agenda política y cohorte generacional que define una forma de participación social longitudinal: dos representantes (un miembro de la Unión Comunal del Adulto Mayor, o del Comité Regional del Adulto Mayor; un miembro del Instituto Nacional de la Juventud, Injuv); ejercicio profesional de tres años con redes sociales y ámbitos de acción: tres profesionales (dos del ámbito público y uno del ámbito privado); representación empresarial comunal: un representante de empresa local; asesoramiento académico en materia de redes sociales: un representante de universidades locales.

44 TAYLOR, S. J.; BOGDAN, R.: *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós, 1996, p. 95.

asumiendo distintos puntos de entrada al objeto de investigación y generando un control cruzado entre ellos. Debe precisarse que la investigación incluyó, fundamentalmente, fuentes primarias<sup>45</sup>.

Teniendo presente que el análisis de los datos y la generación de información permite la interpretación y sistematización de los antecedentes recolectados, con la finalidad de presentar la relación que existe entre los referentes conceptuales del problema y los generados desde la realidad local, se procuró establecer las líneas de conexión y las diferencias en torno al objeto.

### Resumen de resultados y conclusiones

Los resultados contemplan tanto la cuantificación como la cualificación de aspectos relevantes en materia de estructura, funcionamiento, práctica y gestión de la red objeto de estudio. Así se provee de insumos que guían la comprensión sobre los vínculos en que se sustenta la matriz reticular, haciendo aprehensibles las ligazones sociométricas por las cuales el retículo social se construye, reproduce y transforma<sup>46</sup>.

### Caracterización general de la red comunal: revisión de sus atributos morfológicos

El retículo constituye una unidad compleja organizada, pues articula un total de cincuenta y tres nodos representantes de organizaciones, servicios, instituciones, corporaciones, centros, fundaciones y programas, tanto del ámbito público como no público (privado y de la sociedad civil). Conjuga a seis conglomerados (cinco camarillas y una coalición)<sup>47</sup>, que en el espacio intra-redal aparecen como externamente homogéneos (infraestructura sociométrica) e internamente heterogéneos (vinculación sociográfica). Queda en evidencia un principio dialógico<sup>48</sup>, que nivela prácticas relacionales, pese a que los nodos

---

45 CORBETTA, Piergiorgio: *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill, 2003, p. 284 y ss.

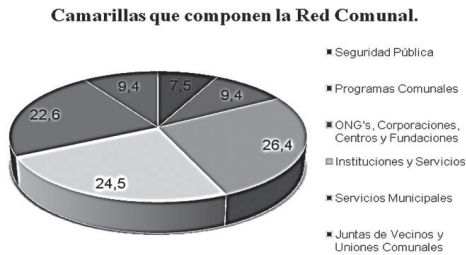
46 CORNEJO, José M.: *Análisis sociométrico*. Barcelona: Univ.de Barcelona, Centro Documental del Dpto. de Psicología, 2003.

47 Bajo el prisma teórico de E. Garrido (1978), SP representa una coalición estable y no una camarilla propiamente tal, ya que cuenta con un número inferior a cinco nodos, que por su naturaleza se define como un conglomerado nominal (Cornejo, 1998).

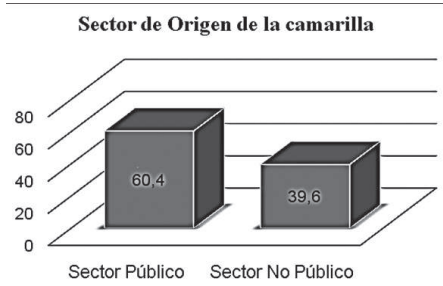
48 MORIN, Edgar: *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 2003.

y las configuraciones sociométricas que forman tienen posiciones que, fuera de la red, son objetivamente desiguales<sup>49</sup>.

Lo anterior se relaciona con la opinión diferencial de los entrevistados sobre la accesibilidad entre nodos y red, así como de esta última con su ecosistema, de acuerdo a su valor de grado. Existe una clara diferencia en la percepción de accesibilidad entre los nodos pertenecientes al sector público y los que forman parte del privado (según prueba estadística chi-cuadrado).



**Gráfico N.º 1**



**Gráfico N.º 2**

Para el caso de la accesibilidad intra-redal, el 60,4% (treinta y dos miembros), consideran que el acceso es expedito, favoreciendo el rango satisfactorio en el intercambio de apoyo social, basado en un índice de actividad interna (IAI) del 76,85%. Tal índice refleja las relaciones sociométricas colectivas y no individuales de los agentes, contemplando sus escenarios de interrelación inmediatos y mediatos (KENNY, D. A.; LA VOIE, L., 1984). Por su parte, la accesibilidad inter-redal, es apreciada como expedita, según el 50,9% (veintisiete miembros), en consideración a su capacidad de acoplamiento, concatenación y/o coordinación social, para ampliar progresivamente su complejidad interna a nivel estructural y funcional<sup>50</sup>.

49 AGUILAR V., Luis: *El estudio... op. cit.*

50 LUHMANN, Niklas: *Sistemas sociales... op. cit.*

El rango (RA), o número de vínculos que se desarrollan al interior de la red, asciende a un total de 1062, de acuerdo a las elecciones de aprobación, rechazo e indiferencia recogidas en la sociomatrix integrada. Ello es relativamente concordante con el nivel mediano satisfactorio obtenido en el índice de expansividad total (IET), equivalente a un 0,38% (en un intervalo entre 0-1). La opinión sobre el número de miembros que efectivamente componen la red, indica que el 30,2% (dieciséis consultados) identifican cincuenta y uno y más miembros, apareciendo un 24,5% (trece encuestados) que señala cuarenta y uno, y cincuenta. Ambas categorías de respuesta consiguen un 54,7%, más cercano al rango correspondiente al retículo estudiado, producto de que la distancia sociométrica aparente (DSA) se define por contactos más bien indirectos o radiales y no como todo circuito (ESTEVEZ; ARAVENA, 1988).

En este contexto, el propósito que más identifica a los miembros de la red corresponde al compromiso asociativo para resolver problemas, con un 64,2% (treinta y cuatro aprobaciones), mientras que el menos representativo tiene que ver con la apertura hacia nuevas formas de organización, con un 11,3% (seis respuestas). El propósito resonante modela y refuerza la organización redal, pues desde allí se fortalece su identidad y se busca consonancia con los recursos que se poseen y se pueden movilizar para enfrentar situaciones diversas (ELKAIM, 1989). Los nodos que representan en mayor medida los propósitos del retículo son: Didecoy OPD, obteniendo 24,5% (trece aprobaciones cada uno), los cuales se encuentran incorporados en las camarillas, servicios específicamente municipales, y programas comunales, respectivamente. Según el *status* de rechazo (SR), el nodo que menos refleja tales propósitos es HDC, alcanzando un 17% (nueve elecciones), el que pertenece a la camarilla ONG, corporaciones, fundaciones y centros. Al respecto, el índice de coherencia de aprobación (ICA) alcanza al 0,59% y el de coherencia de rechazo (ICR) es de 0,55% (ambos en un intervalo de 0-1), lo que determina un rango satisfactorio entre la densidad de contacto de distancia, para definir la máxima o mínima representación de propósitos.

Al centrar la mirada en el «sector de origen del nodo», se desprende que el ámbito público concentra una mayor cantidad de respuestas (noventa y siete) relacionados con los propósitos de la red, en comparación con el sector no público (sesenta y dos), por lo cual se infiere que este último tiende a tener una visión menos amplia sobre dichos objetivos. El único aspecto reconocido con mayor proporción de respuesta por el sector privado, respecto del público, es el que señala «apertura a nuevas formas de organización», lo cual sitúa a este sector en relación a estructuras menos rígidas y con mayor posibilidad de adaptación al cambio.

**Tabla N.º 1**

		Sector origen del nodo		
		Público	No público	Subtotal
Contenido del intercambio	Construcción de identidad y pertenencia.	15	4	19
	Fomento de la participación.	16	12	28
	Satisfacción de necesidades comunes.	14	10	24
	Cooperación para el desarrollo local.	13	8	21
	Apertura hacia nuevas formas de organización.	2	4	6
	Compromiso asociativo para resolver problemas.	19	15	34
	Búsqueda de apoyo social para la realización de oportunidades.	18	9	27
	Total	97	62	159

Los encuestados destacan como principal ámbito del contenido redal la prevención y promoción social, que consigna el 94,3% (cincuenta aprobaciones), siendo de menor reconocimiento el de vivienda, que obtuvo un 1,9% (una respuesta), lo cual tiene que ver con la lógica programática en que se desempeñan los nodos y la zona institucional, desde donde se configuran los diversos conglomerados reticulares. Se infiere que los temas de la práctica redal se orientan hacia el control formal ante la crisis, esto es, al bienestar normativo como vía para la lealtad de masas<sup>51</sup>, disminuyendo la incidencia de un modelo de autorregulación social<sup>52</sup>.

Respecto de la intensidad del vínculo, en el ámbito intra-redal destacan figuraciones o estructuras sociométricas principalmente aleatorias, que ascienden a un 56,6% (treinta respuestas), sobresaliendo una modalidad de contactos establecidos de acuerdo a la eventualidad, con un 69,8% (treinta y siete res-

51 OFFE, Claus: *Contradicciones... op. cit.*

52 BRUNNER, Juan José: Documento de trabajo... *op. cit.*



puestas), aspecto que concede mayor libertad de producción y reorganización sociométrica, en torno a lo fortuito, lo imprevisto, lo no normativo y lo informal<sup>53</sup>. En cuanto al ámbito inter-redal, el 66% (treinta y cinco respuestas) resalta la presencia de vínculos de mediana intensidad, lo que moviliza, con cierta intermitencia, diversos campos ecosistémicos, lo que, según la ley socio-genética<sup>54</sup> o de movilidad sociométrica, ayuda al suprasistema a romper con las causalidades lineales de interacción.

En lo que se refiere a la frecuencia del vínculo, en el nivel intra-redalel 30,2% (dieciséis respuestas) considera que el número de contactos mantenidos el último mes es de once a quince veces, mientras que los extremos máximos y mínimos –de dos a cinco veces, y veintiuna o más veces– sólo recogen, respectivamente, el 5,7% (tres respuestas) y 11,3% (seis respuestas). Esa opinión concurre con la idea de que a nivel inter-redal los intervalos situados en extremos mínimos y máximos, también consignan el más bajo número de respuestas, 15,1% (ocho aprobaciones) los primeros, y 13,1% los segundos (siete contestaciones), mientras que el intervalo entre once a quince veces presenta el mayor: 32,2% (dieciséis preferencias). Tanto a nivel interno como externo se distingue un moderado o mediano flujo de enlace, determinado por un proceso de conversación-acción, generado alrededor de un infratele, es decir, de un conjunto de relaciones de intercambio funcionales, transferenciales y circunstanciales.

El ejercicio de roles contempla disparidades entre grupos de pares tipificados por diferencial semántico, lo que no define propiedades personales sino más bien cualidades de una socio-grupalidad<sup>55</sup>. En la dupla líder-seguidor se presenta un patrón indiferenciado de cumplimiento, expresado en el 37,7% (veinte respuestas), que se concentra en la media a veces líder - a veces seguidor, lo que puede deberse a las fuentes que movilizan la interacción y las situaciones en que ellas se producen. Respecto del par obstaculizador-facilitador, existe inclinación hacia la posición generalmente facilitador, con un 41,5% (veintidós respuestas), lo cual, según el principio de la espontaneidad creadora<sup>56</sup>, permite inferir que las ligazones o contactos se conciben como un conducto positivo para conseguir propósitos colectivos e individuales. En el dúo conflictuador-negociador, en un 47,2% (veinticinco respuestas) los miembros se ven como ge-

---

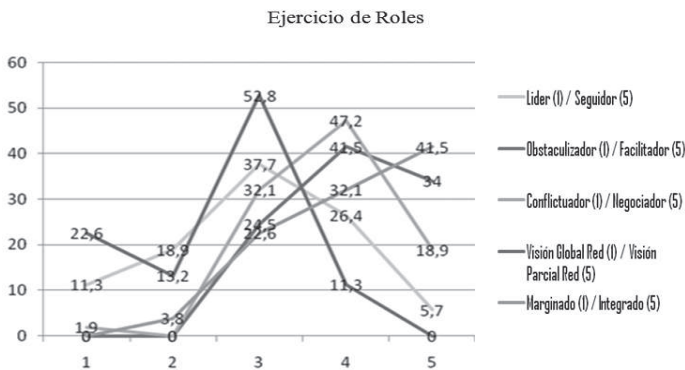
53 MORIN, Edgar: *Introducción... op. cit.*

54 MORENO, Jacob Levy: *Fundamentos de la sociometría*. Buenos Aires: Paidós, 1962.

55 CORNEJO, José M.: *Análisis... op. cit.*

56 MORENO, Jacob Levy: *Psicoterapia de grupo y psicodrama*. México DF: FCE, 1974.

neralmente negociadores, infiriéndose que no se privilegia la idea de conflicto como confrontación, sino que se asume la oportunidad del afrontamiento por negociación. Los polos cosmopolita-parcializado denotan una indiferenciación del rol, con un 52,8% (veintiocho aseveraciones), de acuerdo a las fronteras que impone tanto la estructura externa (organizacional) como la estructura interna (relacional). Finalmente, en la diada marginado-integrado el 41,5% (veintidós respuestas) se define como siempre integrados y sin registrar respuestas en los extremos opuestos, lo que es concordante con el principio de interrelación<sup>57</sup>, que propone la continua interdependencia en los flujos de relación.



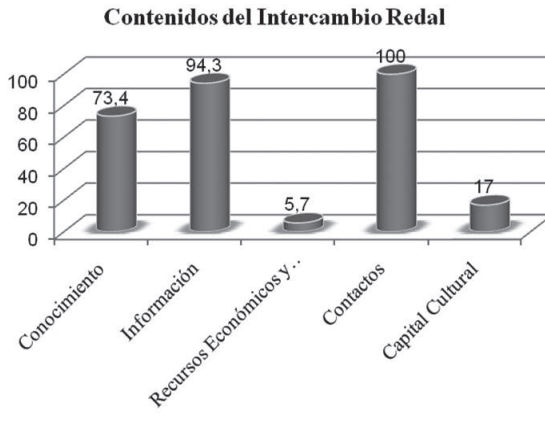
**Gráfico N.º 3**

## II. Funcionamiento de la red comunal

Aquí interesó revisar las propiedades operativas que le aseguran a la red tanto su supervivencia como su adecuación funcional al entorno (LUHMANN, 1997). De tal manera, al examinar los contenidos del intercambio redal, se desprende que aquello que más se intercambia son contactos, alcanzando el 100% (cincuenta y tres respuestas), siendo considerados como de más baja permuta los recursos económicos y materiales, con un 5,7% (tres afirmaciones). Ello refleja que la complejidad del suprasistema radica en su capacidad de aprendizaje por enlaces, pues su práctica encuentra en el «encaje nodal» un cierto grado de organización y, además, variabilidad en sus cursos de acción.

Sobre la efectividad de la coordinación, a nivel intra-redal un 66,1% (treinta y cinco respuestas) consideran que existe una mediana efectividad, lo que para ser optimizado requiere una proyección colectiva del «imaginario» sobre su

<sup>57</sup> *Ibíd.*



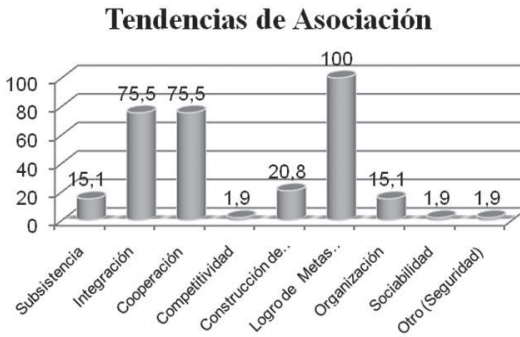
**Gráfico N.º 4**

práctica presente y futura, en torno a: la creciente complejidad de las situaciones que atiende, los medios con que se cuenta, el contenido del apoyo social que intercambian y la aún existente asimetría de poder entre los diferentes componentes (Lechner, 1997). A nivel inter-redal el 49,1% (veintiséis respuestas) reconoce mediana efectividad en la coordinación, la cual se entiende centrada en una alianza funcional de carácter temporal, en la búsqueda de resultados o medidas parciales interdependientes entre la red y otras redes. En ambos casos la coordinación se verá favorecida, tanto por la capacidad de cooperación entre nodos y red, y entre red y entorno (BARDACH, 1999), como por el alineamiento de los procesos de gestión de la transversalidad (ECHEVERRÍA, 2001).

En relación a la asociación interna, se establece que las tendencias asociativas tienen que ver, en un 100% (cincuenta y tres respuestas) con el logro de metas comunes, y en menor medida con la competitividad, la sociabilidad y la seguridad, con un 1,9% (una respuesta). Ello refleja un *habitus* respecto de los beneficios que implica tal asociación, objetivado en la reciprocidad de propósitos que esperan alcanzar los nodos en la red (BOURDIEU, 1997), dejando en evidencia que el fundamento del lazo social «... es lo que comanda finalmente los objetivos que les definen y cómo los mismos se negocian..., o sea... eso significa que tiene que ver con el interés de la organización de la que vengo o de mis intereses de sobresalir en la red...» (entrevistado 10, ámbito público).

La cohesión interna es percibida, en un 49,1% (veintiséis respuestas), como concordante, dejando a la luz un funcionamiento organizacional que promueve un sistema de vínculos extensivos<sup>58</sup>, en la medida que los agentes particulares

58 HIRSCHMAN, Albert: *Salida, voz y lealtad*. México: FCE, 1977.



**Gráfico N.º 5**

asumen una suerte de contrato social entre los derechos instituidos por la red y la solidaridad internalizada por los nodos<sup>59</sup>. Ahora bien, el conjunto de transacciones, según el 60,4% (treinta y dos afirmaciones), se produce preferentemente entre miembros de un mismo nivel jerárquico, lo que se distancia de las cualidades del multiagenciamiento redal, capaz de generar actividades suficientemente antagónicas, concurrentes y complementarias, como manifiesto de una democrática disposición a la participación.

### III. Propiedades de los escenarios de participación en que se circunscribe la redcomunal

Basados en García y Francés<sup>60</sup>, en el actual contexto de democracias representativas se configuraron teórico-conceptualmente los escenarios globales/locales de participación de la red investigada. Para el caso de los escenarios/modelos, definidos por procesos y estructuras de nivel macrosocial, en las narrativas de los entrevistados se reconocen propiedades de los escenarios de un nuevo pacto democrático, pues los sujetos instalan el valor significativo de la diferencia y de la identidad, de la generación de opinión pública y debates ampliados, para negociar con el Gobierno local proyectos activos de desarrollo participativo, apuntando hacia una cada vez mayor inserción de la ciudadanía en la gestión del territorio. Al respecto, se asevera en el relato: «... hay que hacer un cambio

59 CASTELLS, Manuel: *La era de la Información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza, 1999.

60 GARCÍA GARCÍA, José; FRANCÉS GARCÍA, Francisco: *Escenarios de participación en las democracias representativas*. Documento del V Foro sobre Tendencias Sociales. Madrid: Univ. Nal. de Educ. a Distancia, UNED, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, 2001.

en la sociedad, que permita que efectivamente la gente, los ciudadanos, sean de verdad ciudadanos, o sea personas que estén comprometidas con el desarrollo del ámbito donde ellos viven y de su país...» (entrevistado 9, ámbito público).

Tal escenario es concebido por los entrevistados como un espacio de resistencia, re-significación y creación de nuevas relaciones sociales y nuevas formas de organizar la sociedad civil, definidas no sólo desde una dimensión material, sino además simbólica. Entonces, una aspiración inferida es la de propender a generar un escenario de participación asentado en la co-responsabilización («*jointventure*»), donde la maximización de la solidaridad y la responsabilidad social sea la manifestación de una democracia directa, de una cultura de participación y de un territorio que se construye en el agenciamiento de la sociedad civil, donde su subjetividad colectiva será verdaderamente reconocida y fortalecida<sup>61</sup>. Por lo mismo expresan: «... comparto con el tema de que la base... debe concentrar poder y la dimensión concreta de la política también, pero debemos saber, a lo menos visualizar... el tipo de poder que está en el otro foco, en la fuerza económica que es un poder particularmente coercitivo, pero que pudiera modificarse [en] verdad... desde esta lógica de conversación... con todos los actores o agentes...» (entrevistado 7, ámbito privado).

Respecto de los escenarios/modelos locales asentados en la evolución de los agentes, se reconoce en los planteos de los sujetos la insuficiencia de los modelos de conjunción o co-gestión técnico-ciudadana, político-tecnicista o ciudadano-política, básicamente por el desacuerdo en mantener una relación ciudadana subalterna a las lógicas político-administrativas. La red no sería vista como un sistema dependiente y conformista ante la oferta institucional, ni movilizadora por una estrategia de «subsistencia temporal»<sup>62</sup>, sobre lo cual proponen que «... es importante poder establecer redes en este sentido de comunicarse, porque la red tiene la característica de que no es lo que yo quiero decir no más, yo tengo que escuchar al otro también...» (entrevistado 1, ámbito de la sociedad civil).

La participación ejercida en y por el retículo social es tipificada como medio y no como fin, que aún no logra máximos niveles de expresión para que los nodos

---

61 BOISIER, Sergio: «Desarrollo (local): ¿De qué estamos hablando?». En: MADOERY, Óscar; VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio (eds.): *Transformaciones globales. Instituciones y políticas de desarrollo local*. Rosario: Homo Sapiens, 2000.

62 OFFE, Claus: *Contradicciones... op. cit.*

compartan decisiones públicas ampliadas y maximicen la democracia local<sup>63</sup>. De esta manera plantean: «... yo creo que la participación es poca, muy poca, un tipo de forma de participación real o efectiva desde distintos niveles o personajes porque no están todas las instancias creadas...» (entrevistado 12, ámbito privado). Por lo mismo, se interpreta que no existe una concepción de práctica redal que alcance una tendencia de construcción de oportunidades, ya que no cuentan con una tradición organizativa ni de participación, que supere la prioritaria procura de «mediana subsistencia» (BUSTILLO, 2004).

En definitiva, de las opiniones vertidas en el grupo focal se devela la necesidad de un escenario de co-implicación político/técnico/ciudadano, como manifestación de una voluntad ético-política de instaurar un tipo de participación compleja, gestada en la asociación de diversos niveles y/o agentes del desarrollo local, que permitan el aprendizaje integrado e instituyente, articulando la democracia representativa con la directa y revalidando lo público-privado como extensión de la sociedad civil, es decir, un estilo de hacer política cimentado en el reconocimiento del pluralismo, la diversidad, el conflicto y el consenso colectivo (BORJA, 1986). Sobre ello se asevera que: «... si a la gente se le da información con contenidos para el análisis, el tema se hace más complejo, quiero decir, es un desafío ahora, y te digo un desafío de democracia para los niveles de representación que tenemos actualmente...» (entrevistado 6, ámbito público). En consecuencia, se espera que la participación se asuma como una «práctica-actitud liberadora»<sup>64</sup>, contribuyendo a que la intervención ciudadana cruce las esferas de la vida política, económica, social y cultural, para sustentar el desarrollo local.

#### IV. La gestión en la práctica de la red comunal

La gestión de red permite mantener, ampliar o crear alternativas deseables de organización colectiva, con mayor horizontalidad y fluidez en la participación, a través de una negociación de normas basada en la «acción comunicativa»<sup>65</sup>. De ahí que el 86,8% (cuarenta y seis respuestas) reconozca la existencia de un sistema de normas intra-redales, tanto explícito como consuetudinario, que a su vez en un 67,9% (treinta y seis respuestas) se estima medianamente claro, siendo

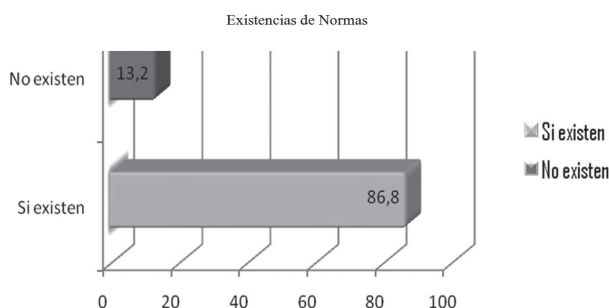
---

63 POGGIESE, Héctor, y otros: *El papel de las redes en el desarrollo local, como prácticas asociadas entre Estado y sociedad*. Argentina: Flacso, 1999.

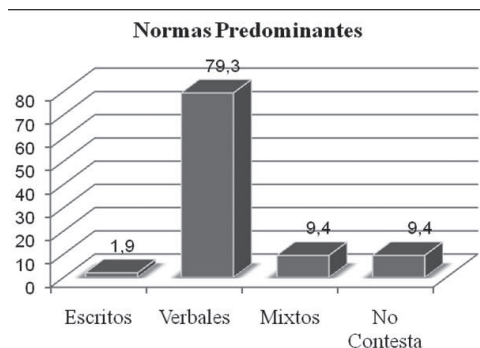
64 BOISIER, Sergio: «Desarrollo (local)... *op. cit.*

65 HABERMAS, Jürgen: *Teoría de la acción comunicativa: racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid: Taurus, 2001.

predominantes las de tipo verbal, según el 79,3% (cuarenta y dos respuestas). Se infiere que la elevada plasticidad de la red hace contingente y dinámico el proceso de asimilación y aprehensión de la presencia, contenido y propiedades del sistema de normas, que se encuentra destinado a orientar las dinámicas de auto-organización, auto-regulando las modalidades de enlace, que no son forzadas ni impuestas, sino negociadas en un doble sentido: el de la internalización de la externalidad y el de la externalización de lo interior<sup>66</sup>.



**Gráfico N.º 6**



**Gráfico N.º 7**

Los principales principios orientadores de la gestión son: la participación, con un 77,4% (cuarenta y una respuestas); la responsabilidad social, con un 67,9% (treinta y seis respuestas), y la asociatividad, con 66% (treinta y cinco repuestas), los cuales operan como fundamentos ético-políticos de la práctica redal, generando una relativa dependencia entre el modo de concebir la red, y

66 BOURDIEU, Pierre: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 1997.

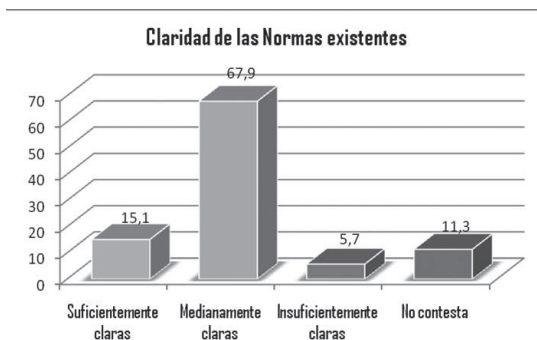


Gráfico N.º 8

sus propósitos respecto de la función y responsabilidad que asumen los nodos en su consecución. En atención a ello, se expresa: «... yo creo que para tener claridad en la responsabilidad de la red es bueno tomar el tema de qué objetivos pensamos o nos imaginamos para esta red [...], el tema es que veamos que la red es una, pero está compuesta por un montón de redes también..., o sea, es una red de redes...» (entrevistado 8, ámbito privado).

Sobre la organización operativa de la red, puede señalarse que en las instancias del proceso de gestión reticular, el 86,8% (cuarenta y seis respuestas) asegura que existe una preparación del plan de trabajo, pero centrado básicamente en la calendarización de reuniones, capacitaciones y modalidades de contacto. Por su parte, la implementación y evaluación del plan registra un nivel medio de desarrollo, consiguiendo en el primer caso un 52,8% (veintiocho respuestas), y en el segundo un 50,9% (veintisiete respuestas). Sin embargo, la instancia de monitoreo o seguimiento acusa baja presencia, con un 35,8% (diecinueve respuestas). La gestión evidencia la necesidad de un re-encuadre, con mayor apropiación metodológica para enriquecer su logicial teleológico, pero sin perder su calidad simbólica y política.

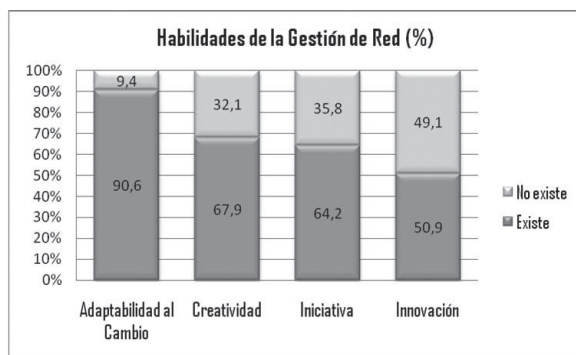
En cuanto a las habilidades de gestión resonantes, destacan: la adaptabilidad al cambio, con un 90,6% (cuarenta y ocho aprobaciones); la creatividad, con un 67,9% (treinta y seis aprobaciones), y la iniciativa, con un 64,2% (treinta y cuatro aprobaciones), indicando que se encuentran incorporadas ciertas competencias de ajuste, afrontamiento y compensación, respecto de los contingentes, demandas e impactos del contexto, ya que desde ellos se establecen estrategias de re-organización que permiten al suprasistema recrearse<sup>67</sup>.

67 MORIN, Edgar: *El método* (tomo 1) ... *op. cit.*





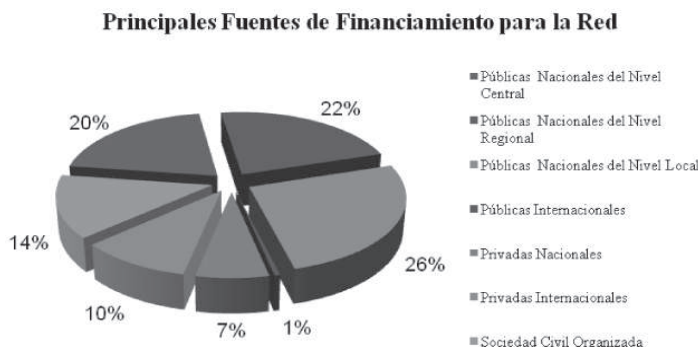
**Gráfico N.º 9**



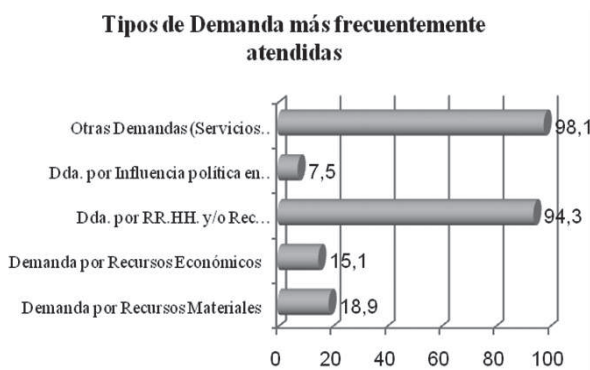
**Gráfico N.º 10**

El 98,1% (cincuenta y dos respuestas) considera que el tipo de demanda que comporta mayor atención involucra servicios institucionales, mientras que un 94,3% (cincuenta respuestas) estima que son los recursos humanos y/o profesionales. Esto se complementa con la opinión de que, entre un total de mil quinientas veintitrés demandas atendidas el último mes, el 71,3% (mil noventa y dos) lo concentra el tipo recursos humanos y/o profesionales. Acá se aprecian transacciones tanto redistributivas como recíprocas, orientadas por una estrategia de cooperación y de negociación. El 96,2% (cincuenta y una respuestas) afirma que tienen mayor acceso a fuentes de recursos públicas nacionales de nivel local, mientras que un 50,9% (veintisiete respuestas) sitúan en un nivel medio de accesibilidad las fuentes contenidas en la sociedad civil organizada, siendo percibidas como las menos accesibles las públicas internacionales, que recogen un 1,9% (una respuesta). Concordante con lo anterior, se señala que los principales recursos con los que cuenta la red son los humanos, alcanzando un

86,8% (cuarenta y seis respuestas). Esto se define como un incipiente atributo multiagencial de autorregulación sociocultural, técnico-científico y político-administrativo, que aporta a la gestión una mayor capacidad de reacción ante situaciones que reclaman apoyo social especializado<sup>68</sup>.



**Gráfico N.º 11**



**Gráfico N.º 12**

## V. Influencia de la acción político-administrativa sobre la gestión de redes comunales

De entre los relatos es posible vislumbrar la imagen de la red comunal como un nuevo movimiento social, que viene a interpelar las actuales formas de gobernanza y gobierno local, centradas en políticas sociales con énfasis en el control y la contención, dando mayor significado a la acción participativa no insti-

68 BRUNNER, Juan José: *Documento de trabajo... op. cit.*

tucional, dirigencial y local<sup>69</sup>. Sobre ello aseveran que: «... hoy día tenemos un movimiento social en Talca bastante interesante, hay dirigentes sociales que están empoderados, que creen en esto, que se sienten protagonistas del desarrollo de su comuna...» (entrevistado 9, ámbito público).

Se entiende la presencia y acción colectiva como expresión de identidad local, que contraviene las formas de participación figurativa: «... miremos la estructuración también de las redes sociales..., se dan no con la participación real de la manera como tendría que ser, se da como participación figurativa..., se plantea como incluyente, pero yo creo que es instrumental... en el sentido de que en esta articulación de las redes no participan todos los agentes de la sociedad, incluso de lo que llamamos sociedad civil...» (entrevistado 4, ámbito de la sociedad civil).

La presencia de una participación instrumentada y restringida se observa como un obstáculo en la contribución de la ciudadanía al cambio social; así pues, se señala que: «... la participación nuestra es en términos muy acotados [...], por ejemplo en alguna oportunidad se pensaba, se hablaba de que nosotros tenemos que producir conciencia para llegar al cambio [...], pero eso hoy día como que no se permite... como que uno no se puede meter en esas honduras, porque eso es pisarle el callito a la autoridad...» (entrevistado 2, ámbito de la sociedad civil). Prima la necesidad de volver a formular una categoría de participación que esté inmersa tanto en los sistemas políticos como en los sub-políticos, para hacer plausible la incidencia de lo social en lo público y viceversa.

Se estima más recomendable comenzar por la transformación de lo cotidiano, por un cambio a nivel del imaginario colectivo, en cuanto motor de la participación, la organización y la negociación ciudadana con el sistema político-administrativo. Ello se enfatiza en aquellos relatos que reconocen: «... entonces... dos ideas fuerza: la toma de decisiones debe ser efectivamente democrática, plural, participativa, conjunta; y la segunda idea fuerza es que la eliminación del conflicto sólo es posible cuando los responsables del desarrollo somos todos y no un ente u otro...» (entrevistado 5, ámbito público), planteo concordante con las rupturas que ha enfrentado la esfera local en los últimos veinte años, y que permiten pensar en nuevas alternativas emancipatorias para el cuerpo ciudadano<sup>70</sup>. Lo mismo se valora como el tránsito que, en el ámbito comunal, se da al pasar de admi-

---

69 GARCÍA FERRANDO, Manuel: *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza, 1998.

70 POGGIESE, Héctor: *Movimientos sociales, formulación de políticas y redes mixtas socio-gubernamentales, para un nuevo «saber-hacer» en la gestión de la ciudad*.

nistraciones locales hacia gobiernos locales, priorizando el hecho de que la toma de decisiones en niveles territoriales y administrativos más cercanos a la gente perfecciona el proceso de distribución de bienes sociales, para abordar de mejor manera la demanda por parte de los colectivos locales<sup>71</sup>.

## Reflexiones finales

Asentados en los resultados y conclusiones de la investigación, ya señalados, es posible sostener que el mayor desarrollo y fortalecimiento en la práctica de redes comunales multiagenciadas, viene aparejado a nuevas lógicas político-ideológicas, que configuran la acción colectiva por encima de desigualdades sectoriales, lo que caracteriza la heteróclita o extraordinaria constitución del suprasistema observado, en tanto sistema social respecto del cual es posible reconocer, a lo menos, cuatro elementos significativos:

1. El cuestionamiento a las modalidades de operación de las estructuras institucionales, que hacen necesaria la interpelación de cuerpos sociales sub-políticos y contra-hegemónicos, como manifestación de la nuevas subjetividades políticas (SVAMPA, 2007). Así, afirman que: «... la estructuración participativa de Chile se da de una manera autoritaria dentro de esta democracia..., me parece que hay una idea restrictiva de lo que es participar...» (entrevistado 4, ámbito de la sociedad civil).
2. La reivindicación de un ejercicio del poder político en la forma de dominación, lo que se expresa en la superación de las fronteras sociales, políticas, económicas y jurídicas, en tanto nuevas formas de distribuir el poder, mediante el uso de espacios y canales decisionales alternativos. Al respecto se plantea: «... aquí se trata de entregar poder. Yo cuando, como alcalde, dije: creo que tenemos que confiar en los dirigentes y, por lo tanto, tenemos que ceder parte del poder que nosotros tenemos para que los dirigentes puedan tomar sus propias decisiones...» (entrevistado 9, ámbito público).
3. El rechazo de la mercantilización creciente de las relaciones sociales, en las que cobran relevancia tanto la caracterización de los contextos, como aquellas referidas al tipo de agentes sociales involucrados (SEOANE, J., y otros,

---

En: TORRES RIBEIRO, Ana Clara (comp.): *Repensando la experiencia urbana de América Latina: cuestiones, conceptos y valores*. Buenos Aires: Clacso, 2000.

71 BOISIER, Sergio: «*Desarrollo (local)... op.cit.*»

2006), ya que la democracia no se puede reducir a un mercado político-oligárquico, como plantea Alain TOURAINE (1999), que trata las demandas sociales como recursos para constituir una mayoría electoral; pero disminuyendo el papel del Gobierno local y acrecentando las desigualdades y las exclusiones. Sobre eso los sujetos exponen: «... el escenario del poder económico es una forma de ejercer... un tipo de poder que es fuertemente coercitivo y que se ha visibilizado en torno a la violencia, que se ejerce también por el control por consumo...» (entrevistado 8, ámbito privado).

4. La revalorización y defensa de la construcción de ciudadanía, viendo en la participación de la red el cumplimiento de un auténtico principio democrático. En este sentido, dicen los consultados: «... no basta con que sean los dirigentes sociales... solamente los que participen de este proceso, también tiene que darse una proceso de participación ciudadana en todos los entes...» (entrevistado 9, ámbito público).

En definitiva, se concluye que para que el proceso democrático participativo contribuya a controlar las desviaciones o sesgos corporativistas que favorecen a los intereses privados, es necesario que la red comunal logre su diferenciación funcional de otras entidades sociales, en tanto campo que posibilita la inclusión de los sectores no presentes –marginados– del debate y decisiones públicas y político-administrativas. De lo contrario, la actuación ciudadana seguirá perdiendo valor y protagonismo, razón por la cual se sostiene que: «... entonces en ese sentido la participación también está un poco limitada a cierto ámbito de la sociedad... y es por eso que malamente las redes sociales se mantienen dentro del mismo nivel que cualquier organización...la junta de vecinos por una parte, el Gobierno por otra, el municipio acá..., no se diferencia su valor y su alcance...» (entrevistado 4, ámbito de la sociedad civil).

## Bibliografía

- AGUILAR V., Luis: *El estudio de las políticas públicas*. México: Porrúa, 2003.
- ALEMÁN BRACHO, M.<sup>a</sup> del Carmen; GARCÉS FERRER, Jorge (comps.): *Administración social: servicios de bienestar social*. Madrid: Siglo XXI, 1996.
- ARENDET, Hannah: *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós, 1997.
- BARDACH, E.: *Implementing innovation across agency lines*, 1999. Disponible en: <http://faculty.arts.ubc.ca/campbell/sog-conf/papers/sog2004-bardach.pdf>
- BERICAT, Eduardo: *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Ariel, 1998.
- BOISIER, Sergio: *Desarrollo (local): ¿De qué estamos hablando?*. En: MADOERY, Óscar; VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio (eds.): *Transformaciones globales. Instituciones y políticas de desarrollo local*. Rosario: Homo Sapiens, 2000.
- BORJA, Jordi: *Participación ¿Para qué?* En: Revista *Foro*, vol. 1, N.º 1 (1986), Bogotá, pp. 26-32.
- BOURDIEU, Pierre: *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo, 1990.
- \_\_\_\_\_. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 1997.
- BUSTILLO, J.: *Los procesos organizativos de la población desplazada: alcances, limitaciones y retos*. En: *Desplazamiento forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*. Univ. Nacional de Colombia, Bogotá, 2004.
- BRUNNER, Juan José: Documento de trabajo: «De cara a la investigación social latinoamericana». Chile: Flacso, 2000.
- CASTELLS, Manuel: *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza, 1999.
- CORBETTA, Piergiorgio: *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill, 2003.
- \_\_\_\_\_. *Análisis sociométrico*. Barcelona: Univ.de Barcelona, Centro Documental del Dpto. de Psicología, 2003.
- DABAS, Eliana: *Red de redes: las prácticas de intervención en redes sociales*. Barcelona: Paidós, 1993.
- DURSTON, John: *Qué es el capital social comunitario*. Santiago de Chile: Cepal, 2000.
- ECHEVERRÍA, E.: *Capital social, cultura organizativa y transversalidad en la gestión pública*. 2001. Disponible en: [www.flacso.cl/getFile.php?file=file\\_4bbf77eee7953.pdf](http://www.flacso.cl/getFile.php?file=file_4bbf77eee7953.pdf)
- ELKAÏM, Mony: *Si me amas no me ames*. Buenos Aires: Gedisa, 1989.
- FUNTOWICZ, Silvio; MARCHI, Bruna de: *Ciencia posnormal. Complejidad reflexiva y sustentabilidad*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2000.
- GARCÍA FERRANDO, Manuel: *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza, 1998.
- GARCÍA GARCÍA, José; FRANCÉS GARCÍA, Francisco: *Escenarios de participación en las democracias representativas. Documento del V Foro sobre Tendencias Sociales*. Madrid: Univ. Nal. de Educ. a Distancia, UNED, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, 2001.
- GIDDENS, Anthony: *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.
- HANNERZ, U.: *Exploración de la ciudad*. México: FCE, 1986.
- HABERMAS, Jürgen: *Ciencia y técnica como ideología*. Madrid: Tecnos, 1997.

- \_\_\_\_\_. *Teoría de la acción comunicativa: racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid: Taurus, 2001.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, y otros: *Metodología de la investigación*. Madrid: McGraw-Hill, 2003.
- HIRSCHMAN, Albert: *Salida, voz y lealtad*. México: FCE, 1977.
- KENNY, D. A. & LA VOIE, L.: *The social relations model*. En: BERKOWITZ, L. (ed.): *Advances in experimental social psychology*, vol. 18. New York: Academic Press, 1984, pp. 141-182.
- KLIKSBERG, Bernardo: *El rediseño del Estado: una perspectiva internacional*. Buenos Aires: FCE, 1994.
- LECHNER, N.: *Tres formas de coordinación social*. En: *Revista de la Cepal*, N.º 61 (1997), pp. 7-17.
- LUHMANN, Niklas: *Observaciones de la modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna*. Barcelona: Paidós, 1997.
- \_\_\_\_\_. *Organización y decisión: autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo*. Madrid: Anthropos, 1997.
- \_\_\_\_\_. *Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Anthropos, 1998.
- MATURANA, Humberto: *Los sistemas sociales*. Santiago de Chile: Edit. Universitaria, 1992.
- MORENO, Jacob Levy: *Fundamentos de la sociometría*. Buenos Aires: Paidós, 1962.
- \_\_\_\_\_. *Psicoterapia de grupo y psicodrama*. México: FCE, 1974.
- MORIN, Edgar: *El método* (tomo I: *La naturaleza de la Naturaleza*). Madrid: Cátedra, 1998.
- \_\_\_\_\_. *El método* (tomo II: *La vida de la Vida*). Madrid: Cátedra, 1999.
- \_\_\_\_\_. *Sociología*. Barcelona: Gedisa, 2000.
- \_\_\_\_\_. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 2003.
- OFFE, Claus: *Contradicciones del Estado de bienestar*. Madrid: Alianza, 1990.
- OSTROM, Ilmor: *Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva*. Documento de Trabajo. Cepal, 2005.
- PASTEN CORDOVEZ, Fernando: *Metodología de la investigación social*. Valparaíso: Edeval, 1993.
- PÉREZ SERRANO, Gloria: *Investigación cualitativa: retos e interrogantes* (tomo II). Madrid: La Muralla, 1998.
- POGGIESE, Héctor, y otros: *El papel de las redes en el desarrollo local, como prácticas asociadas entre Estado y sociedad*. Argentina: Flacso, 1999.
- \_\_\_\_\_. *Movimientos sociales, formulación de políticas y redes mixtas socio-gubernamentales, para un nuevo «saber-hacer» en la gestión de la ciudad*. En: TORRES RIBEIRO, Ana Clara (comp.): *Repensando la experiencia urbana de América Latina: cuestiones, conceptos y valores*. Buenos Aires: Clacso, 2000.
- PUTNAM, R.: *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy*. Princeton: Princeton University Press, 1993.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, Gregorio, y otros: *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Aljibe, 1996.
- ESTÉVEZ, R.; ARAVENA, R.: *Conocidos, amigos y salud mental: La red social personal y las transacciones de la vida adulta*. En: *Revista de Psiquiatría*, 5(4), (1988), pp. 251-267.

- SCHWARTZ, Howard; JACOBS, Jerry: *Sociología cualitativa: método para la reconstrucción de la realidad*. México: Trillas, 1996.
- SEOANE, J.; ALGRANATI, C.: *Los movimientos sociales en la geopolítica continental*. En: OSAL, N.º 17. Bs. As.: Clacso, 2006.
- SVAMPA, M.: *Movimientos sociales y escenario político. Inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina*, 2007. Disponible en: <http://www.cetri.be/IMG/pdf/ensayo38.pdf>
- TAYLOR, S. J.; BOGDAN, R.: *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Bs. Aires: Paidós, 1996.
- YÁÑEZ PEREIRA, Víctor R.: *La reinención en Trabajo Social: hacia una intervención en las nuevas ecologías del mundo moder N.º* En: *Revista Trabajo Social*, N.º 6 (jul.-dic., 2007). Medellín: Universidad de Antioquia.